

Isla Negra 12/436

casa de poesía y literaturas

enero 2017 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Micharvegas: los peces fabulosos / siempre escapan/ por los hilos rotos/ de las redes de oro

Luis Rogelio Nogueras

Cuba – 1944 -1985

Canta

Canta, amigo mío, la canción de mañana.
Mira el crepúsculo, escucha el viento
que barre la gran plaza asoleada donde
anoche nos reunimos para oír los más hermosos
discursos.
Ven, canta una canción que se escuche en el confín del
mundo;
una canción que sea al mismo tiempo
un canto de guerra y un canto de cuna,
un himno y un íntimo, delicado canto de amor.
Amigo mío, ven y canta el instante en que
la mañana más hermosa de la vida caliente las
corazones;
canta al mar,
a la Revolución,
al rostro de esa muchacha que hunde los dedos en la
tierra de tu alma
– y siembra una semilla.
Canta a la noche y canta a los martillos
que cuando amanece
comienzan a golpear el hierro al rojo vivo
para moldearlo a nuestra imagen y semejanza.
Canta al coraje,
al álgebra,
al amor,
al trabajo,
a la dialéctica.
Firma todas las libretas escolares
y endurece tus manos
hombro con hombro
con el fuego.
Escribe el verso de este tiempo, amigo mío,
para que seas un poco el humo que anuncia en lo
distante
las grandes siderurgias,
los grandes complejos industriales,
los grandes incendios.

John Berger

Londres, Inglaterra -1926-2017

Palabras migrantes

En un hoyo en la tierra
enterré todos los acentos
de mi lengua natal
ahí yacen
como agujas de pino
que juntaron las hormigas
puede que un día
el llanto vacilante
de otro viajero
los encienda
y así, con su abrigo y consuelo
oiga toda la noche la verdad
como una canción de cuna.

Versión de Sandra Toro

“La poesía como una forma de la conciencia social debe buscar ese cambio a conformar esa sociedad más justa y más humana, creo que esa debe ser la misión de la poesía en todo tiempo. Ser como todo arte una respuesta a los problemas del hombre y la sociedad y El Salvador no es una excepción”. – Alfonso Véliz Tobar

Nancy Morejón

Cuba - 1944

Jaula feroz

Viniste.
Te empujaron las olas hacia mí.
Llegabas
como un pájaro amigo
recién salido de su jaula feroz.
La arena blanca es tuya
cuando deambulas
hacia el camino principal del amor.

Waldo Leiva

Cuba -1943

Contra la desmemoria

Para José Omar Torres, hermano.
Cantemos la canción de los soñadores,
que no nos detengan las espaldas que se alejan
ni los oídos que sólo quieren escuchar
el repetido canto de las sirenas;
por muy sólo que se anuncie el camino,
cantemos siempre la canción de los soñadores,
que el canto nos acompañe
con su melodía incorruptible.
El fin no es tocarlo sino perseguir el sueño.
Y si algún día, no quiero pensarlo,
nadie canta la canción de los soñadores
si alguna vez, no quiero imaginarlo,
sólo se escucha el alarido de las sirenas,
entonces yo, contra esa desmemoria,
seguiré cantando con mi torpe voz
y estoy seguro, eso quiero creer,
que alguien, cuyo recuerdo ignoro todavía,
se levantará de las aguas para sumarse al coro
y descubrir conmigo la canción de los soñadores.

2

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela – 1947

El tigre invisible

Para tratar de caminar con
tigre invisible
He olvidado las rubias jaula
la arquitectura de los talones
Agasalhei puerta vieja
casas
Una rubia caminando sombra teje

Luis Alberto Crespo

Carora, Lara, Venezuela -1941

Huerto

Una rama es bastante
es mucho para ser ella
Si fuera continua
si cubriera
no sería este país
Mírala y ya
eso basta para que sea rama
Desearía para ti su desnudez
La claridad que la ilusiona
y la sombra que la olvida.

En La íntima desmesura

Tomado de Unión Libre -Venezuela

Gonzalo Márquez Cristo

Colombia – 1963 -2016

Restituciones

Pretendo que todo lo perdido se convierta en poema.
Las heridas como los huracanes tienen nombre. Y aunque ignoro por qué a mi alrededor nacen los abismos, desde el origen fui mancillado por la felicidad, por su cima inclemente.
Las invasoras restas del recuerdo. La pugna de la raíz. La antigüedad del silencio...
No pongo flores en el cementerio del sueño, pero continúo a pesar de todas las arenas movedizas del espíritu.
La culpa que no te deja partir es el amor.

Y ahora la niebla, la lluvia, la ausencia...

El desequilibrio llamado belleza, la terrible orfandad de lo sagrado, la rosa ígnea que me guía en la desesperación...

Sé que el camino terminará por encontrarme.

Como todo lo que se hace visible para morir.

Carlos Contramaestre

Tovar, Mérida, Venezuela -1933 – 1996

La carne no tiene ruido

A Felipe Lázaro

La carne no tiene ruido

apenas rastros de la memoria

Tanatorio ardiente dentro de mi cráneo

pasado vivo en la ceniza de los cielos

que evoca al padre con sus disfraces anudados

y su poker de ases en los dedos de brandy

El tiempo crema muros

refleja la cal del suicida

restituye tahúres

con sus loros adivinatorios

aturdidos en su ruleta cósmica

Casas de silencio trascendido

Lluvia mustia sobre los fonsarios

Escucho su voz húmeda

acariciando sus huesos dúctiles

el ornamento de las flores blancas

adormecidas con su aliento

Olvido

entre el grano de la arena original

del cuerpo

que estrecha la arquitectura de su jaula ósea

donde el alma canta como un

cisne helado

La distancia magnética acerca las partículas del Universo

según las leyes del amor

Pájaro desierto horadando el corazón de la piedra

la calavera amada

que sueña tinieblas

y nos hace morir a cada instante

ya nada será más latido

ni linfa secreta

en nuestros meandros interiores

Eternidad cruzada

por un colibrí nervioso

que aletea sobre el mármol

3

Domingo Alfonso

Cuba -1935

Náufragos de noche

Refieren que a los naufragos de noche

Vagando a la deriva por la sombra

Surge de pronto como claro broche

La lumbrera de un fanal que los asombra

Y que bogan, la vista en el distante

Fuego que triza el nebuloso abismo

Y ya cerca, la torre fulgurante

¡Se esfuma como mágico espejismo!

Has sido el faro cruel de mi naufragio:

He perseguido tu lumbrera falsa

Y aún conociendo del fatal presagio
Persigo tu fulgor, desde mi balsa.

1956

De: *Poesía rimada - Desde 1956 hasta 1998-Última revisión en Octubre 8 del 2011*

Anacreonte de Teos

Grecia -ca. 570 a.C. -490 aC

Quisiera escribir odas de guerra
pero sólo el amor resuena
en mi lira de siete cuerdas

Que otros celebren guerras y batallas.
Yo sólo puedo cantar mi desventura.
No fui vencido por enemigos y sus ejércitos:
fui derrotado por tus ojos y su mirada.

Catulo

Verona -87 a.C.- 54 aC

VIII

Desgraciado Catulo, deja de hacer locuras,
y lo que ves perdido, por ello dalo.
Brillaron para ti en otro tiempo blancos los soles,
cuando acudías allá donde quería una muchacha,
amada por nosotros como no será amada ya ninguna.

4

Eran entonces aquellas tantas diversiones
que deseabas tú y que ella no rehusaba.
Brillaron, sí, para ti blancos los soles.
Mas ella ya no quiere, y tú -reprime la pasión-
tampoco quieras,
ni vayas tras quien huye, ni vivas desgraciado,
sino que, duro el ánimo, tente firme. No sientas.
Adiós muchacha, Catulo ya no siente.
Pues que no lo desees, ya no te irá a buscar
ni te hará ruegos,
pero tú sufrirás cuando nadie te ruegue.
Ay de ti, desdichada, ¡qué va a ser de tu vida!
¿Quién va a estar junto a ti? ¿Quién te verá bonita?
¿Ahora a quién vas a amar? ¿De quién dirán que eres?
¿A quién vas a besar? ¿Morderás en qué labios?
Pero Catulo, tú, condenado, no sientas.

Tao Yuanming

China - 365 o 372 - 427

**Canciones de crisantemos
(para cantar bebiendo)**

Construir una casa en el mundo de los hombres
y no oír el ruido del caballo y el carruaje,
¿cómo se puede lograr esto?
Cuando la mente está desapegada, el lugar es tranquilo.
Junto crisantemos bajo el seto del Este
y miro silenciosamente las montañas del Sur.
El aire de la montaña es hermoso al crepúsculo,
y los pájaros en bandadas vuelven juntos a sus hogares.
En todas estas cosas hay un significado verdadero,
pero cuando quiero expresarlo, quedo perdido sin palabras.

Fu Hsien

China – 239 -294

Ruinosas lluvias

¡Alza los pies y te hundes más profundo en el barro!
En las calles del mercado, ningún carro pasa.
Orquídeas y canela se venden por el precio de la
basura,
Leña y grano más preciados que las más brillantes
perlas.

Horacio

Venosa, Italia -65 a. C. –8 a. C.

Carminum I, 11 («Carpe diem»)

No pretendas saber, pues no está permitido,
el fin que a mí y a ti, Leucónoe,
nos tienen asignados los dioses,
ni consultes los números Babilónicos.
Mejor será aceptar lo que venga,

ya sean muchos los inviernos que Júpiter
te conceda, o sea éste el último,
el que ahora hace que el mar Tirreno
rompa contra los opuestos cantiles.
No seas loca, filtra tus vinos

Bertolt Brecht

Alemania - 1898 –1956

Sobre la denominación de emigrantes

"Siempre me pareció falso el nombre que nos han dado: emigrantes.

Pero emigración significa éxodo. Y nosotros
no hemos salido voluntariamente
eligiendo otro país. No inmigramos a otro país
para en él establecernos, mejor si es para siempre.
Nosotros hemos huido. Expulsados somos, desterrados.
Y no es hogar, es exilio el país que nos acoge.
Inquietos estamos, si podemos junto a las fronteras,
esperando el día de la vuelta, a cada recién llegado,
febriles, preguntando, no olvidando nada, a nada renunciando,
no perdonando nada de lo que ocurrió, no perdonando.
¡Ah, no nos engaña la quietud del Sund! Llegan gritos
hasta nuestros refugios. Nosotros mismos
casi somos como rumores de crímenes que pasaron
la frontera. Cada uno
de los que vamos con los zapatos rotos entre la multitud
la ignominia mostramos que hoy mancha nuestra tierra.
Pero ninguno de nosotros
se quedará aquí. La última palabra
aun no ha sido dicha.

5

y adapta al breve espacio de tu vida
una esperanza larga.
Mientras hablamos, huye el tiempo envidioso.
Vive el día de hoy. Captúralo.
No fíes del incierto mañana.

Juan Cameron

Valparaiso, Chile -1947

Me pusieron el gorro

Cambiaron mi fedora por un capirote
Yo cambié el capirote por una balaclava
el gorro de verdugo y el silencio
Y este bonete de mago lo recogí en la feria
el tívoli que gira y me lleva a las nubes
y me hace invisible.

Alfonso Alcalde

Chile -1921 -1992

Golpe decimo segundo

El mar subió en un 450%
El dolor en un 1.234%
El terror también subió otro 897%

Las lagrimas están por las nubes
El odio aumento en un 4500%
Los ataúdes en un 367%
Las palas para cavar las tumbas 698%
La tierra para enterrar los muertos 995%
La vida aumento en un 2,345%
Y la muerte un 5.678%

Alfredo Lavergne

Chile -1951

Niño mapuche

Caminábamos por las huellas
de nuestra geografía y ganamos
un puñado de luna azul.
- Por eso nos detuvieron.
Señor uniforme.

En Lavergne selecto, 2016.

Hugo Alberto Patuto

Conesa, Buenos Aires, Argentina -1961

Pocillos

Ahí quedan los ojos,

cerca del remolino fugaz y temerario
que alimenta la mirada de los pocillos
en tanto crece, como dádiva del sueño,
tu boca
para nombrar eso que el mundo no sabe.

Juanita Conejero

La Habana, Cuba

Soneto

A Federico García Lorca

Fuente Vaqueros en su serranía
desde el cortijo hasta la primavera
Iba tu voz sonando en la ribera
el canto virginal que te dolía.

Lorca de melodías y paisajes
Luna en sol descubriendo tu cañada
henchido de gitanos y ropajes
en la escena febril de tu Granada.

Lleno de tierna luz. Romance herido
torrente en flor fugaz desfallecido
alcanzaste la paz en lontananza

la bendición final del astro entero
el dolido silencio del lucero
y en tu canción mil gritos de esperanza.

Robert Gurney

Inglaterra

Vasko Popa

Serbia – 1922 -1991

Poema de la gran urbe

Hace poco me dijo mi mujer
Por la que haría todo

Me gustaría tener
Un pequeño árbol verde
Que me siguiera por la calle corriendo

Adrienne Rich

Baltimore, Estados Unidos – 1929

Delta

Si has creído que este escombros es mi pasado
hurgando en él para vender fragmentos
entérate de que ya hace tiempo me mudé
más hondo al centro de la cuestión

Si crees que puedes agarrarme, piensa otra vez:
mi historia fluye en más de una dirección
un delta que surge del cauce
con sus cinco dedos extendidos

El arca de Chiloé

Aún estaba allí al día siguiente
echando ramitas al río.

“¿Ése era el único barco que vió?”
le pregunté.

6

"No, había otro"
contestó,
"tan grande como el mundo
y lleno de gente caminando".

"Empezaban de niños
en la popa
y morían de viejos en la proa."

“¿Cómo se llamaba ese barco?”
pregunté.

“El Lucerna”, contestó
mirando el río vacío
con cuencas vacías.

Tito Alvarado

Chile – Canadá

Las Ciudades de la luz

están diseñadas en la Poesía de los actos puros.
De aquí al horizonte, las anchas Alamedas.
Al centro un cruce de pájaros en bandadas hacia la
aurora.

Aquí los jardines, las fuentes, los canales, las musas, el
deleite.

Tenemos los planos al alcance de la imaginación,
Sólo no falta trabajar el fuego,
fundir los elementos a nuestra visión y semejanza.
Coronarnos con la voluntad de ser Dioses.

Radomsk, Polonia – 1921

Vi a unos locos

Vi a unos locos
caminaban por la superficie del mar
creían hasta el final
y se ahogaron

aún hoy voltean

Czeslaw Milosz

Polonia – 1911 -2004

Isla

Piense como quiera acerca de esta isla, la blancura de su
océano, grutas
cubiertas de viñedos, violetas, manantiales.
Estoy atemorizado, para poder recordarme difícilmente
allá, en una de esas
mediterráneas civilizaciones desde las cuales uno debe
navegar lejos, a través de
la lobreguez y el susurro de los icebergs.
Aquí un dedo señala los campos en filas, los perales, una
brida, la yunta de un
cargador de agua, cada cosa encerrada en cristal y,
entonces, yo creo que,
sí, una vez viví allá, instruido en esas costumbres y maneras.
Me acomodo el abrigo escuchando la marea cómo asciende,
balanceo
y lamento mis necios caminos, pero aún si hubiera sido
sabio habría fracasado
al cambiar mi destino.
Lamento mis necesidades entonces y más tarde y ahora, por
lo cual mucho
me gustaría ser perdonado.

Versión de Rafael Díaz Borbón

Agneta Falk

Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos

Infierno Opaco

Cuando está así de gris
nunca creerás
que vaya a cambiar
este infierno opaco
mascando
cada bombilla
la vida a bajo vatiaje
y
puedes sólo ir más adentro o a los lados
pues hay una tapa allá arriba;
la lluvia llega en capas de alivio
casi cae con ternura
encontrando espacio en cualquier parte
donde haya una boca abierta
y hay muchas
con las lenguas colgando
babeando estoicismo en cada sendero
eso es tan, pero tan...
pero

a mi insegura barca
rechazo estas manos
sepulcrales
yo cruelmente
vivo
las rechazo año tras año

no es un clima para el amor y los pensamientos
tiernos, sino una especie de tartamudeo
nocturno, una mirada de espera disfrazada
o, déjame al menos abrigarme mientras esperamos
que aquel estallido nos abra por dentro
hasta el otro lado de lo opaco
deja que el arco iris salga de la maleta.

Traducción -Ricardo Gómez

Lawrence Ferlinghetti

Nueva York, Estados Unidos – 1919

Las olas rompen

(poema-elegía a Allen Ginsberg)

Allen Ginsberg se está muriendo
dicen los periódicos
los noticieros
Un gran poeta está muriendo
Pero su voz
no morirá Su voz está en la tierra
En Lower Manhattan
en su propia cama
está muriendo
No podemos
hacer nada
Está muriendo la muerte que todos mueren
Está muriendo la muerte que mueren los poetas
tiene un teléfono en la mano
y desde su cama en Lower Manhattan
llama a todos
Tarde en la noche
en todos los lugares del mundo
el teléfono suena
“Habla Allen”
dice la voz
“Habla Allen Ginsberg” Cuántas veces han escuchado esa
voz
en todos estos grandes años
No tendría que decir “Ginsberg” En todo el mundo
en el mundo de los poetas
solamente hay un Allen
“Quería decirte” dice
Les dice lo que sucede
lo que se le viene
encima
La muerte la amante oscura

8

se le viene encima
Su voz viaja vía satélite
sobre la tierra
sobre el mar de Japón
donde un día él se alzó desnudo
tridente en mano
un hombre joven de barba negra
como un joven Neptuno
de pie en una playa de piedras
Hay marea alta y las aves marinas lloran
Las olas rompen contra él
y las aves marinas lloran
en la costa de San Francisco
Sopla un viento fuerte
hay olas enormes
azotando el Embarcadero
Allen está en el teléfono
su voz está en las olas
Yo leo un libro de poesía griega
en donde está el mar
y los caballos lloran
donde los caballos de Aquiles
lloran
aquí junto al mar
en San Francisco
donde las olas lloran
Hacen un sonido sibilante
profético
Allen
susurran
Allen

Marcos Silber

Buenos Aires, Argentina - 1934

Tres

La pelirroja se para en medio de la pista
como en el trono del centro del mundo.
Los hombres susurran y ella lo sabe
por eso avanza las tetas,
el mascarón de su proa.
La rubia de pelito corto sonríe,
los hombres susurran y ella lo sabe,
por eso todo el tiempo sonríe
con dibujo de tonta felicidad.
La morena planta en la escena
su cabeza de mar nocturno que perturba,
y ella lo sabe.
Los hombres apuntan
al camino de seda negro de su pelo

después que pone el cielo en el grito:
"el que no se desnuda bajo la lluvia
no juega;
el que no trepa hasta la cocina de la pasión
no juega.
Vamos muchachos, vamos,
hasta la victoria siempre" !...

Inédito incluido en "Visita guiada"

Antanas Jonynas

Lituania - 1953

En otra parte

En otra parte hay un golpear de puertas de carro
en otra parte
en otra parte la hierba de la mañana causa humedad
en otra parte
en otra parte hay un tren eléctrico
que aplasta tan bien una moneda en otra parte
en otra parte hay un ciudad siempre verde
con grises residencias en otra parte
en otra parte hay un mar brillando como
laca en otra parte
en otra parte hay balcones ligeramente abiertos
en otra parte
en otra parte hay formas de telegrama sin llenar
en otra parte
en otra parte hay amoblados
para reuniones de negocios y el amor como negocio
en otra parte
en otra parte hay un vaso de coñac fuerte
en otra parte
pero no tiene sentido ir a Atenas
con la propia carga

9

*Traducción de Nicolás Suescún
Fuente: <http://www.wpm2011.org/>*

Dionisio Ridruejo

España -1912 -1975

Hippies en Berkeley

La cantería de la torre sube
con fe de sus cimientos.
El horizonte es vegetal. Vencidos
en desmayo de sombra están los cuerpos
que desean caer. Un clarinete
les ata por los nervios
y un aroma de hierba los transporta
donde ya no hay preguntas.
El acero
con cristal y la más ardiente puja
de la vida no sirven; quedan presos
en párpados que son como paréntesis.
Algo cruje y acaba. Está queriendo
y sin querer. Es ávido y saciado.
Es cólera y desprecio.
Es sangrado desdén. Como si el mundo
de la promesa remontase un vuelo
vertiginoso y la conciencia fuera
su ceniza de sueño.

Luis García Montero

Granada, España – 1958

Figura sin paisaje

He vendido mi alma dos veces al diablo,
por monedas de niebla y curso clandestino
en países que nadie se ha atrevido a fundar.

Un realista que vive el mundo de los sueños,
un soñador que quiere vivir la realidad.

Mal destino es el tuyo.
Así te va.

Graciela Baquero
Pontevedra, España -1960
Consumo

Consumo y me enfermo
Hago más basura de la necesaria.

Mina Gligorić
Belgrado, Serbia -1989
Resina

I
Te quedas en tu castillo, querida
iluminando
a todo el mundo
le haces agua la boca
En el viento presiento
tus mensajes
Pero me falta la clave
Estas ahí, ¿dios?
No te suelto, ¡no!
Pero ya no te tengo
Dime, ¿ha cortado su pelo?
Mandame un copete
para mis hechicerías
Brillas, querida
pero todo el mundo
te hecha de menos

León Felipe
España -1884 -1968
Contadme un sueño

10

Ahora estoy de regreso, he llegado hace poco,
soy nuevo en la ciudad... Y esto quiere decir:
Me durmieron con un cuento...
y me he despertado con un sueño.
Voy a contar mi sueño, narradores de cuentos.
Voy a contar mi sueño.
Es un sueño sin lazos,
sin espejos,
sin anillos,
sin redes,
sin trampas y sin miedo.
Oíd:
Soñé... ¡sueño!
No soy un cuento.
Vengo de más lejos...
Soy y vengo del sueño.
Y digo que soñar es querer, querer, querer...
Querer escaparse del espejo,
querer desenvolverse del ovillo,
querer descoyuntarse de la dulce rosquilla de los
cuentos,
querer desenvolverse... prolongarse.
Soñar es decir 4 veces,
o 44 veces,
o 4.444 veces, por ejemplo:
yo no quiero,
yo no quiero,
yo no quiero,
yo no quiero
verme en el tiempo
ni en la tierra
ni en el agua sujeto...
Quiero verme en el viento.
Quiero verme en el viento.
Quiero verme en el viento.
Quiero verme en el viento.

Luis Benítez
Buenos Aires, Argentina -1956
Es el tiempo pertinaz

Lo que nos hace ver los tuertos ojos que moran
En las cosas, anuncia el desamparo y al cerebro
su amor a la intemperie. Entonces, lanzado del adolescente
el hombre y su llaga corta, a quienes persiguen el dormitorio,
la mesa compartida y las avaras trompetas de la muerte,

sabemos: somos todos grises, por un blanco y negro que no existe.

No son del mundo el bien y el mal dueños y raíces,
hay un tercero, rey bastardo, hijo natural, hechizo de globos
o duende gentil que grita en las torres, malicioso confidente
de ojos color droga y yo, drogado de él, te lo confieso.

El bien parió y dio al mal y a su hijo y este último devoró a los dos primeros. Mula del deseo entre la eternidad y el sueño, llena siempre el aire de muertos invisibles, toma en nuestras copas y por las noches arranca las frazadas donde dormimos un sueño, un sueño, hermano mío, que no nos pertenece.

Jaime Jaramillo Escobar

Colombia -1932

Problemas de la estética contemporánea

La magnitud de la humanidad pesa sobre cada uno de nosotros, y sentimos profundamente a los antípodas pateando sobre nuestro corazón.

De modo que no es extraño que andemos como unos cristos abofeteados en busca de una cruz para apoyarnos.

Habiendo subido a lo alto de una colina una noche, ante mí se extendía la ciudad como una piel de tigre.

Y en el licor de las copas cintilaban las lucecillas de tres almas.

La última era la mía, alma siempre sobrante y solitaria.

Por el aire volaban dentelladas y entonces apareció el Diablo y me dijo: —“Te lo daría todo si postrado me adoraras”.

Ser el dueño del mundo es lo mismo que no tener nada, pues el error existe en todo y siempre nos engañan.

Mi jeans y mi chaqueta no se pueden cambiar por un edificio de cinco pisos ni por un puesto en las oficinas del Gobierno.

Prefiero andar derrotado por los alrededores de talleres de mecánica y cobertizos de carros.

Allí todos tratan de poner en sus vidas las mejores cosas que pueden, y así recogen una flor, una novia y un espejo.

Este esfuerzo colectivo me enterece y de pronto, sin darme cuenta, le sonrío a la gente como un perro.

Una mañana andaba un hombre desnudo por las calles de la ciudad.

La policía lo metió a la cárcel pocas horas después, como a todo hombre que intenta ser feliz.

Porque todo lo que no está dentro de la Ley está fuera de ella.

Y dentro de la Ley no puede haber un hombre desnudo porque la Ley es hecha por los representantes de los propietarios de las fábricas de tejidos.

Como tampoco puede haber un hombre con hambre, porque el hambre del pobre es resbalosa.

A la puerta de un pequeño restaurante donde entré un día se paró un hombre hirsuto que después de mirar se fue diciendo:

—“¿Conque comiendo, eh? ¡Me alegro, me alegro!”

Y su risa cayó sobre la sopa como una araña negra.

El fabricante de rosquillas puede al menos comérselas, pero el que sólo sabe hacer poemas, ¿qué comerá?

Si una pregunta no tiene respuesta lo mejor es cambiar de pregunta y de problema.

Para eso hay petulantes que nos dicen:

—“¡Dedícate a la estética!”

Nâzim Hikmet

Turquía - 1902-1963

El jefe de policía

Abierto como una herida, el sol en el cielo se desangra.

Un aeródromo.

Los presos preventivos, las manos sobre el vientre:

porras, jeeps,

muros carcelarios, comisarías

y cuerdas que se balancean sobre el patíbulo

y los paisanos que no aparecen

y un niño que no pudo soportar la tortura

y se tiró desde el tercer piso de la Jefatura.

Y ahí está el señor Jefe de Policía

baja del avión

vuelve de América

de un curso de formación.

Estudiaron métodos para no dejar dormir

y quedaron encantados

de los electrodos aplicados en los testículos

y también dieron una conferencia sobre nuestras celdas de castigo

ofrecieron satisfactorias explicaciones

de cómo poner huevos recién hervidos en los sobacos

y cómo despellejar delicadamente la piel con cerillas encendidas.

El señor Jefe de Policía baja del avión
vuelve de América
porras y jeeps
y cuerdas que se balancean sobre el patíbulo
ha vuelto el jefe dicen encantados.

1959

De "Últimos poemas 1959-1960-1961" --Versión de Fernando García Burillo (Ediciones del oriente y del mediterráneo -Madrid 2000)

Sonia Betancort

España

Cuento para leer desnuda

Amo a la bruja de este cuento
a la esposa confusa que esparce veneno
en las alcobas de los sueños
amo a su gata subterránea
con su cola sucia
con sus bigotes finos como rayos
con sus dientes afilados
amo su norma de ser indiferente
gemir sobre la almohada fría
y salir de viaje con los ojos vidriosos
amo lo oscuro de su pata caliente

12

amo a la frenética mujer sardina
la de freír tiempo en los mercados
la de nadar en la bañera con el corazón roto
salpicado de nueces y lagartos
la del feto en el frasco de colonia
la de las botas hinchadas por la lluvia
la débil y serena mujer
que atraviesa las bisagras de la casa
y se confunde con el polvo
y nadie la ve pero tiene un perro que la mira
desde el fondo de su ojo acomplejado
y la comprende

amo a la mujer pirámide la niña al revés de todo
la equilibrista del ridículo
la del miedo a pasear y que la miren
la del miedo a pedir una barra de pan y que la miren
y correr hasta casa adelante del espejo y verse
desnuda sin superficie y dorada como un bebé

amo a la mujer viaje a la que enfrenta convencerse de aquello que piensa
amo a la violadora de jugos y miserias y leyes y reglas
a la creadora de jazz de calendario
a la que bebe y fuma y fuma y bebe
y cae en el prototipo de estar más sola que ninguna

amo a la mujer cerradura
la que deja que entre
la que es herradura del gordo
que masticaba una estrella ese día
la que es pantomima de la nube
la que es molinillo del viento
que agita el capricho
y cae y cae
y no disimula que cuando cae
en realidad se acuesta
sobre un gran lecho de palomas dibujadas

Marianne Toussaint

México – 1958

El deseo

Tocados por sus inmensas manos de agua
somos una travesía sin retorno.

Hugo Fóscolo

Italia -1778 -1827

Soneto X – A la muerte de su hermano Juan

Un día, si no iré siempre huyendo
De gente en gente, me verás sentado
Sobre tu lápida, hermano mío, gimiendo
Por la caída de la flor de tus escasos años.

13

La madre sola vive su día de angustias,
Habla de mí con tus cenizas mudas:
Y yo, sin ilusión, a ti tiendo mis manos;
Y si desde lejos, aquel techo saludo,

Siento hostil el destino y las secretas
Penas que mientras viviste fue tormenta,
Y en tu puerto yo también pido la calma.

Esto me queda hoy de tantas esperanzas:
Extranjeros, regresen mis despojos, luego,
Al pecho de mi madre triste.

Sonetos de Hugo Foscolo Y Epigramas, Publicados en 1803, Milan, Tip.Agnello Nobile.- Traducción libre del italiano por Adriana Alarco de Zadra

António José Forte

Portugal - 1931-1988

**Desobediência civil
(trecho final)**

se a preguiça encantadora dos homens
deve acabar a sua obra e a sua língua de fogo
unir os dias e as noites do desejo
então saudemos as grandes afirmações:
«a poesia deve ser feita por todos» e
«a poesia é feita contra todos»

os devoradores de cultura podem sair pela esquerda alta
fiquem os amantes obscuros e o único os raros
todos os nus
porque a língua portuguesa não é a minha pátria
a minha pátria não se escreve com as letras da palavra pátria

Vede

sobre a coroa de silêncio do vulcão adormecido
uma ave a sua plumagem de cores trémulas
e as asas que escrevem letra a letra o nome definitivo do homem
e no entanto multidões de gnomos
cada qual com o seu estandarte
esperam à entrada dos cemitérios
para saudar o fogo-fátuo

eu passo de bicicleta à velocidade do amor
atravesso a terra de ninguém com um dia de chuva na cabeça
para oferecer aos revoltados

Leticia Herrera Álvarez

Coalcomán, Michoacán, México - 1954

Retrato

Era una mujer
digamos
como para sentarla
en El Parnaso

Pedro Du Bois

Brasil

Dizer

Disse do fim do mundo
o medo irrecorrível
de não estar
mais aqui

na semana
próxima:

disse dos compromissos
inadiáveis

do estudo
dos filhos
das férias
programadas
no longo
prazo

disse do fim de tudo
e sorriu dívidas
impagáveis.

De: Ver al volar, México, 1988

Cyro de Mattos

Itabuna, cidade do sul da Bahia, Brasil – 1939

14

Viola

Um povo e sua flor

Dentro de mim

Com vozes, cores, rios.

Um povo e sua flor

Com ventos, aves, penas.

Trama minha sina

Viola do amor

No visgo da terra.

Um povo e sua flor,

Emoção feita amêndoa

Na seiva do mistério,

Deixando-me acontecer

Alma, força e vida.

Rafael Ayala Páez

Zaraza, Guárico, Venezuela - 1988

La casa nueva

La casa se ausenta de nosotros.

Gangotena

Nos mudamos de una casa a otra
a una casa completamente distinta
Donde la sala es más pequeña
que nuestra antigua sala
Donde el corredor es más amplio
que nuestro antiguo corredor
Donde nuestros cuartos nos sueñan

más oscuros y la cocina es fría
y está muy alejada del resto de la casa

Aquí nada es igual
como en nuestra antigua casa

En esta nueva casa
hay más muebles y espejos
pero aún nos acostumbramos a ellos

En esta nueva casa
somos otros...

En: Bocados de silencio

Mario Jaime

La ballena del sur en tránsito

La cruz en el cielo
Residuos de hielo en la memoria
Y brutales fiestas con la foca leopardo
Ignora el gran blanco, ignora el pingüino
Se ha desprendido como un granito
Navega sola, aún sin ballenatos
Con la majestad de toda música
Resumida en su hermosura

15

de: Poemas africanos (Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2013)

Leo Lobos

Santiago, Chile - 1966

Perdidos en La Habana

Se puede ver a lo largo de Cuba verdes
o rojos o amarillos descascarándose con el
agua y el sol, verdaderos paisajes de estos
tiempos de guerra

Después de tres botellas de ron
ella lloraba en el lobby
del Hotel Capri, mientras le leía poemas que no eran míos,
Hablaba de las playas a las que llegó
en motocicleta, cuando aún el sol brillaba
los cubanos son niños que lo miran todo
decía

Otro él, aparece desde el centro del salón y necesito
más de un segundo para
reconocerle
me acerco y me cuenta de mujeres, palacios de salsa,
de bailes mágicos
no hay, pienso
no existe una isla
sin orillas...
No quiero habanos
no tengo dólares
mejor será
desaparecer antes que la noche

El Vedado, La Habana, Cuba, 1995.

Fatena al-Gurra

Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica

Mujer de uva

Ocupa por sus méritos la orilla
y siempre está dispuesta al coqueteo

agita con su agua las olas que quedaron
placentera, gata recostada, espectáculo bárbaro,
y menea la cola en su baile con el marino hundido
emanando su aroma por los poros de él
que, así, enloquece
desordena su persistente lengua
el hombre de la palmera
sólo sabe ascender

Es su mugido idioma que escuchara el azul
se detiene, infl exible, al margen de su tronco rompe fi las su primer magma
el hombre de la palmera perfora la dalia inmaculada con sereno cuidado
lame su núcleo escondido en el medio
y lanza su última flecha
la mujer de uva, sólo ella, le hizo perder su polen.

16

*En: Excepto yo, El Gaviero Ediciones, España -2010
Traducción Rosa-Isabel Martínez Lillo*

Alexis Gómez-Rosa
Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana
Veamos:

Pensar como hablar,
¿borrar?, la escritura
es la cicatriz del sonido.

Elsa Cross
México -1946
Noche

Siento que en vano he conocido aquello que te nombra, que no tendrá un cauce mi dolor acumulado. Te amo como al esplendor de cada día, y he visto desgarrarse la quietud que anticipa tu presencia.

Sólo existirán seres mutilados y lacios, máscaras de torpes gesticulaciones, de muecas sin sentido. Nada tendré fuera de ti.

Poseo tus palabras, todas las formas de mi ser habitas. Descubro tu rostro imprevisto en torno a cada instante de tu beso, en la tibia avidez de tu caricia. Tu beso contiene la noche.

Pero vuelve un vasto caer de silencios, y temo el dilatarse de una soledad desconocida; temo despertar triste a tu lado; temo la imagen de otra plenitud imperturbable.

María Elena Solórzano
Chihuahua, México
XVIII

Intentas devastar lentamente tu tristeza,
ocultar bajo la almohada todos los temblores.

En el espejo se refleja tu figura
y te hundes en un mar de crispaciones.

Quieres vivir sus crisantemos,
sentir en tus yemas sus cabellos,
su corazón de centauro beber en un suspiro,
tener entre tus manos
su palpitante de venado en agonía.

Y mirar por la ventana
como las grullas ululan en la bruma
y los cenizales gorjean en contubernio con el día.

No, no eres la dueña de todos los conjuros.

Fabio Fiallo

República Dominicana- 1866 - 1942

Astro muerto

la luna, anoche, como en otro tiempo,
como una nueva amada me encontró;
también anoche, como en otro tiempo,
cantaba el ruiseñor.

Si como en otro tiempo, hasta la luna
hablábame de amor,
¿por qué la luna, anoche, no alumbraba
dentro de mi corazón?

17

Dina Posada

El Salvador

Lujuria celestial

Las madrugadas que nos juntan
encierran
desaforados ritos encendidos
tanto
que hasta el mismo cielo
se viene a pique
para encarnarse en las borrascas
del mismo infierno

Héctor Viel Temperley

Buenos Aires, Argentina- 1933- 1987

Bajo las estrellas del invierno

La liebre que una vez que yo miraba
atardecer --volaban los chimangos!--
salió del sol y se sentó a mirarme

El pájaro que una mañana
se posó exactamente sobre mi corazón
a una hora en que su cuerpo todavía
calentaba la piel más que el sol

El pene entre mis dedos de ese enfermo
al que ayudé a orinar mientras marchábamos
lentamente una noche a un hospital
cruzando playas de estacionamiento

La perra que buscaba a mi pene en la sombra
cada vez que salía para orinar desnudo
mirando las estrellas del invierno
antes de regresar corriendo hasta el colchón
iluminado por el fuego que ardía toda la noche
en los troncos que hachaba con mi hacha todo el día

La mujer que pedía serenamente auxilio
agitando los brazos y volviendo a nadar
en las primeras horas de una tarde pesada
en que yo con el pan en el estómago
no encontraba a otro hombre en las orillas

Y todos los metros que nadé por el mar
sin ver jamás a la terrible aleta
Y mi alegría de noche en las ramas de un árbol
oyendo tangos en mi adolescencia
Y mis siestas sentado junto al cajón de un muerto
descansando en la digna frescura de una bóveda
del verano porteño que nos había humillado

Hablo de todas las horas y de todos los días
y de todas las estaciones y de todos los años

Pero la liebre que una vez que estaba solo
se ubicó exactamente entre el sol y mis ojos
guardando exactamente la distancia
que guarda un ángel que visita a un hombre...

Y el pájaro que un día
se posó exactamente sobre mi corazón
lo que es igual a recibir de un golpe
el propio corazón en el lugar exacto
el único lugar del universo
donde es una victoria recibirlo...

Y la perra que se acercaba agitando la cola
cada vez que volvíamos a encontrarnos desnudos
y solos bajo el cielo del oeste...

En fin...

Brillan los miles de ojos que me miran
Brillan las estrellas del oeste en invierno
Sobre la borda del colchón iluminada por las llamas
me siento arreglo el fuego
leo diarios viejos mientras mi sombra crece
Son las tres de la tarde en el reloj
que después del almuerzo se detiene
La noche es larga
Toda la noche sopla el viento
Mi muslo brilla con la saliva de la perra
o entre las piernas de una mujer de buen carácter
desnuda alegre dormida satisfecha
Vuelvo a despertarme cuando quiero
Vuelvo a salir al frío y a orinar nuevamente
porque estas noches bebo mucha agua
El fuego hace sudar al que lo cuida

En fin...

Hice orinar a un hombre
Salvé del mar a una mujer lejana
Y sé que puedo recordar algunos otros
actos de más amor de más coraje
En fin...
Pienso en todas las horas pienso en todos los días

pienso en todos los años sin encontrar mi imagen
Pero una liebre un pájaro una perra
me miraron a los ojos al corazón al sexo
como creo que sólo me miró también el mar
una madrugada de verano en que vagaba
con una pistola en el puño sin tener donde afeitarme

Roberto Aguirre Molina
Santa Fe, Argentina -1953
XXII.

El jarrón se asoma a su desnudez
y se queda quieto: sin moverse hará que todos
pongamos en él el motivo,
.....ajeno y lejano a su fundación.
Habrá colmado goces, bañado ángeles
.....besado alientos sin raza.
.....Convoca con su boca jetona.

Afuera sopla un viento de mugre fría.
Escurre las sobras. Esparce los restos, el olvido
al fondo de la vasija.

Lleno de líquido, parece vacío.

18

en El Pan y la Piedra

José Watanabe
Trujillo, Perú- 1946 - 2007
Fábula

EN el cauce del río seco
una espigada yegua orina sobre un sapo agradecido.
Yo, que voy de paso, sonrío y recuerdo
una antigua ley de compensaciones
de la magia: más feo el sapo
más bello y deslumbrante el príncipe.

Ay, pero la abundante orina de la yegua no es amor
y, aunque amorosamente regada,
no rompe los hechizos más perversos:
es sólo un poco de agua ácida en esta sequedad solar.

La yegua se aleja trotando aliviada, moviendo
las ancas
como una muchacha. Yo voy por los espinos resecos
recordando al sapo:
el pobre no tenía encantamiento
y se quedó solo
y soportando su fealdad inmutable
y ahora meada.

Fernando Silva
Granada, Nicaragua -1927 -2016
Sal de Mar Cruda

Ardiendo desde el
relámpago
de horizontes alejados
que van haciendo el ambiente
de las imágenes duras del fondo
con la rota esperanza

que queda en abandono
de luces apagadas.

Todo queda amarrado
al pescuezo
y cargando
mendrugos sucios de tristeza
cuando por un camino
se va, por un camino
que por ahí pasaba.

Elvio Romero

Yegros, Paraguay -1926 -2004

Un barco de papel

El barco de papel en la laguna,
como una estrella brilla, frágil, blanco en las ondas,
girando sobre sí, rotando lentamente
sobre un agua de lluvia, a merced del azar, airoso
bajo los temporales, inclinado hacia rumbos

imprevistos
como nosotros mismos, como la vida misma
que emprendimos (un barco de papel), rotando
y avanzando inasible sobre las densas aguas
agitadas al viento, bajo los vientos ásperos
que giran en sus velas, regresando
riesgosamente en cada orilla, torciendo
el rumbo firme, fuerte, frágil,
igual que aquel tranquilo, blanco y abandonado
barquito de papel en la laguna.

Joaquín O. Giannuzzi

Buenos Aires, Argentina - 1924 - 2004

Zapatos

He pensado en la poesía
tendido en medio de la noche. No lamento
su juventud perdida. Al pie de la cama
mis zapatos cansados
hacen todo lo posible para perdurar
aplicados con bostezos finales
a una lírica secreta.

Hugo Fernando Pereira

Luque, Paraguay -1992

Tras la mudanza

El camión de mudanzas paró vacío, como las maletas
que alguien prepara, porque debe marcharse para siempre.
Con elaboradas fauces el invierno subió a clavarse en el abrigo de los
inmigrantes. Un albino pesca en el día con redes tintineantes, las pestañas.

Y el ventarrón rosa la vela, pero no la apaga,
los remolinos que van tomando el polvo claramente lo avientan.
Impulsada por los pedales de raíces las copas han avanzado,
hacia panteones mudos, donde los muertos son medidos, sastres de argamasa.

La furia ha dejado a las palabras, al risco de los labios sin arneses, a punto de caer
sobre un ciego que a pasos dudosos detecta con su bastón un universo:
la orfandad. Parpadeos que apedrean los cristales de los relojes,
cuando las barreras laten en el pecho de los avaros.

Ella y yo fuimos alguna vez dos personas vendadas al igual que en un juego,
intentando encontrarse confiadas, en la muchedumbre de las calles a hora pico.
A esta parte del hemisferio llegaban las tragedias disfrazadas de noticias matutinas,
cruzando los océanos como pájaros migratorios, atraídas a las extensiones de giga bytes.

Los ladrones que forzaron los picaportes de los desamparados,
se han rendido igual que las llaves ante las puertas que tienen trancas.
Bóvedas que se sienten prisioneras de eso que conservan,
secretos que baten las contraseñas en las cajas fuertes del pasado.

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay – 1948

Gula

Porque amo y porque admiro yo devoro.
¿Los otros no acumulan libros, mapas,
sellos, muñecos, fotos sin decoro,
amuletos, santos de porcelana?

No soy mero glotón que por su inri
consume en alimentos toneladas
ni soy el sibarita inverosímil
buscando una delicia innominada.

Mi deseo es el mundo en mis entrañas,
ostras vivas crispadas al limón,

el verde deslizarse de las plantas,
los peces venenosos del Japón.

Trago la selva en cada fina hierba
y se me entrega dócil un antílope:
de noche en el regusto de una cena
me apodero del sol en la planicie.

Quiero que el centro de mi cuerpo sea
túnel del mundo y fluya en él la vida.
La obra de Dios se expulsa en polvareda
pero antes la ensalivo y me acaricia.

Desamparado y vil, tan breve el cuerpo,
no busco el alimento, busco paz,
por dentro estoy vacío y es obeso
el pecador, el goce y el manjar.

Poeta en el Edén", 2012.

Cristina Peri Rossi

Montevideo, Uruguay -1941

Quiero (Utopía)

Quiero que nadie se preocupe por la tristeza de Ronaldo
("la princesa está triste, ¿qué tendrá la princesa?", Rubén
Darío) sino por la tristeza de los hombres y mujeres sin techo,
sin trabajo, con hambre, con frío.

Quiero la vida,
su dulce o dolorosa intensidad,
y a veces,
no quiero nada la vida,
su terrible crueldad.

Quiero que desaparezcan la tele basura, la radio basura,
la política basura y las tertulias basura.

Quiero que bajen los decibelios de la ciudad de Barcelona
que los autos no hagan ruido, ni las taladradoras, ni los
buses, ni los maleducados, ni los matones, ni las radios, ni
las teles, ni las máquinas tragaperras.

Quiero que al subir al ascensor los vecinos se saluden
y estén dispuestos a ayudarse, a sonreír,
a sentirse hermanos, comprensivos, solidarios.

Quiero que la sociedad no sea un concurso de egos
a ver quién lo tiene más grande.

Quiero que la información –droga- sobre fútbol no se coma
todo el tiempo de la tele
y la mayor parte de las páginas
de los diarios.

Quiero que los jugadores de fútbol no sean estrellas mediáticas, sino trabajadores del balón.

Quiero que la asignatura de cine sea obligatoria en todos
los institutos y que se vean las películas que narran la peste
del nazismo, la peste del fascismo y todas las injusticias de
la Historia para que no vuelvan a ocurrir. Quiero que vean El pianista
de Polanski, El gatopardo, Roma, ciudad abierta y La caída de los dioses, por ejemplo.

Quiero que ningún hombre viole a una mujer o a un niño.

Quiero tener cuarenta años en Barcelona, tomar café
en una cafetería de Gracia y después ir al cine Verdi.

Quiero que mi madre vuelva a tener sesenta y cinco años,
venga a visitarme a Barcelona, yo la lleve a tomar chocolate
al bar frente al Liceo y me diga "qué gente interesante", refiriéndose
a los discretos camellos de la Plaza Real.

Quiero un helado de dulce de leche y un alfajor argentino.
Quiero que el cine Renoir Les Corts abra otra vez sus puertas.
Quiero escuchar un tango cantado por Susana Rinaldi y sentir nostalgia.
Quiero que hacerse rico ilegalmente no signifique ser inteligente.
Quiero que no se confunda éxito con riqueza.
Quiero acabar con todos los maltratos, los de los hombres hacia las mujeres, niños y animales, el de los empresarios hacia los trabajadores, el de los bancos hacia los hipotecados, el de los déspotas y el de los poderosos hacia los súbditos.
Quiero una casa pequeña con vista al mar y a la montaña.
Quiero que no se incendien los bosques.
Quiero ser amiga de una familia de jabalíes.
Quiero amar y no sufrir si no me aman.
Quiero una vejez muy dulce y una muerte más dulce todavía.
Quiero volver a leer los cuentos de Saroyan y emocionarme como la segunda o la tercera vez que los leí.
Quiero seguir leyendo los diarios en edición de papel y los libros en edición de papel.
Quiero que no perder nunca la curiosidad.
Quiero pedir una pizza por teléfono los sábados a la noche cuando estoy sola y que la pizza me acompañe.
Quiero mi colección de barcos en botellas de vidrio que dejé en Sevilla en casa de un amor que perdí.
Quiero acabar con todas las formas de machismo, incluida la de Assange, quien dijo: “Soy un machista, no un violador.”
Quiero conversar lado a lado o frente a frente en una cafetería o en el sofá de mi casa y no por Internet o por Messenger ni por las redes sociales.
Quiero ver el rostro a mis amigos, sus miradas, Y que ellos me miren a mí.
Quiero sonreír sin que nadie me pregunte cuál es la causa.
Quiero que un exceso de confianza no vuelva vulgar la vida cotidiana.
A veces quiero estar muy sola y a veces quiero estar muy acompañada.
Quiero más cine europeo y menos cine norteamericano.
Quiero la ternura de las películas argentinas y latinoamericanas que los altivos y vanidosos llaman ternuristas. Como si la ternura fuera un defecto, una debilidad.
Quiero que Soledad Villamil me mire con sus ojos profundos expresivos inolvidables y que me cante tangos aunque sea desde la pantalla de un cine. Pero con más frecuencia.
Quiero que a los jóvenes Gustavo Adolfo Bécquer no les parezca cursi.
Quiero que juzguen a los banqueros por mala gestión y a muchos políticos por nepotismo, enchufismo, prevaricación y corrupción
Quiero comer paella los jueves, pero sin pimiento, por favor, que repite.

Quiero que no llamen al amor “hacer el acto” y a una cita “un rollete”.

Quiero leer el diccionario todas las mañanas y maravillarme con la sabiduría de las lenguas que distinguen entre tristeza y melancolía o entre nostalgia y añoranza.

Quiero que a nadie se le pregunte dónde nació, sino quién es.

Quiero que no existan ni la aristocracia, ni la oligarquía, y si me aprietan mucho, tampoco quiero que existan ni la burguesía ni el proletariado, sino una sociedad sin clases, donde el hacer sea más importante que el tener.

Quiero eliminar la mezquindad, el egoísmo, el narcisismo, especialmente, el narcisismo.

No quiero una sociedad de famosos.

Quiero que un jugador de fútbol o una estrella de cine ganen el mismo dinero que un médico o un productor de patatas. (Woody Allen también lo quiere.)

Quiero leer poesía y muchos relatos, pero pocas novelas. También quiero leer algunos ensayos y los prospectos de los medicamentos.

Quiero que las garrapatas no me piquen y los mosquitos tigres me dejen en paz.

Quiero tener ilusiones aún cuando esté desilusionada.

Quiero que la tramontana no me inquiete y mirar la luna llena en Calella aunque tú no la mires.

Quiero compartir casi todo y guardarme para mí solo el silencio necesario para disfrutar de un poco de silencio.

Quiero que Lara Fabian venga a cantar a Barcelona.

Quiero que Barcelona no sea una de las ciudades más contaminadas de Europa.

Quiero que tenga el aire más puro y que no nos enferme con gases tóxicos y detritos industriales.

Quiero ver documentales de animales por la televisión.

Quiero que desaparezcan las religiones y todos los fanatismos.

Quiero que las mujeres no reciban maltrato, ni sean víctimas de desigualdades.

Quiero acabar con todas las mafias. La del tráfico de drogas, la de la prostitución, la del tráfico de armas, de órganos, de inmigrantes o de mano de obra barata.

Quiero el derecho a la eutanasia.

Quiero que las mujeres no tengan que abortar porque los hombres se niegan a usar preservativos.

Quiero acabar con todas las formas de prepotencia.

Quiero que las cosas sean lo que parecen, y no todo lo contrario.

Quiero que las únicas mentiras permitidas sean las piadosas.

Quiero soñar contigo.

Quiero que valga más la honestidad que la sumisión y la inteligencia más que la astucia.

Quiero que desaparezcan las pasarelas, los desfiles de moda, las revistas de moda y los magazines de moda.

Quiero que los laboratorios no sean fábricas de hacer dinero.

Quiero que cuando alguien dice beneficio no sea sinónimo de ganar dinero.

Quiero no escuchar más la tontería de que los mercados se autorregulan; sólo se autorregulan los seres vivos y muy poco.

Quiero acabar con los paraísos fiscales.

Quiero que los psicoanalistas paguen impuestos por lo que realmente cobran a sus pacientes, y no tributen sólo por el módulo mínimo.

Quiero que los dentistas paguen por lo que realmente cobran y no tributen sólo por el módulo mínimo.

Quiero un impuesto a las SICAV y a las grandes fortunas, aunque haya que ir a buscarlas a las islas Caimán o a la isla Margarita.

Quiero que se le retire la nacionalidad a todo aquel español que para pagar menos impuestos fija su residencia en otro país.

Quiero volver a ver Gilda.

Quiero querer. Y que me quieran.

Quiero no arrepentirme de ninguna línea que haya escrito.

Quiero que la memoria no sea un cajón de basura lleno de resentimiento.

Quiero que los hospitales tengan las paredes pintadas de colores suaves y relajantes, que los enfermos puedan escuchar su música preferida y tengan jardines, para caminar cuando el tiempo es bueno.

Quiero los días grises cuando llueve y los días dorados cuando hay sol.

Quiero que llueva más a menudo y escuchar el tango Garúa.

Quiero el control de la natalidad.

Quiero no olvidar a ninguno de mis muertos queridos.

Quiero jugar con los juegos de Internet.

Quiero escribir sin repetirme.

Quiero la paz interior y la paz exterior.

Quiero que nadie, nunca, humille a alguien, persona o animal.

Alexéi Nedogónov

Rusia - 1914-1948

Requiem a un soldado

A miles de verstas del hogar paterno
cayó atravesado por la bala enemiga:
en la estepa húngara, cerca de Esztergom,
moría un joven moscovita.

De pronto el soldado, tendido en la estepa,
sintió la caricia del aire natal,
igual que si viera agitarse de nuevo
los arcos vetustos de Arbat.

El último impulso del corazón recio,
y se alzó en los codos, en la nieve ardiente,
por ver a los suyos lanzarse al combate
contra el alemán y vencer a la muerte.

Y como a lo lejos de su agrupación,
él vio que avanzaba la tierra, tan suya.
Los ojos del héroe captaron fugaces
del Kremlin las áureas cúpulas.

A miles de verstas del hogar paterno
se alza un obelisco que guarda una estrella:
bajo el cielo húngaro, cerca de Esztergom,

la gloria de Moscú canta la húngara estepa.

*de Antología de la Poesía Soviética, 1974
Traducción: Vicente Arana*

Ana Arzoumanian

Buenos Aires, Argentina - 1962

El ahogadero

La desazón de no alcanzarte.
El zarandeo pedregoso
se me echa encima,
recorre el hambre.
Y sólo más tarde,
la partida escolta
lo que no se detuvo
y aprieta, en lo tupido
esa inútil persistencia.

Marina Tsvetáieva

Moscú, Rusia – 1892 -1941

A Ajmátova

¡Oh musa del llanto, la más bella de las musas!
Oh loca criatura del infierno y de la noche blanca.
Tú envías sobre Rusia tus sombrías tormentas
y tu puro lamento nos traspasa como flecha.

Nos empujamos y un sordo ah
de mil bocas te jura fidelidad, Anna
Ajmátova. Tu nombre, hondo suspiro,
cae en es hondo abismo que carece de nombre.

Pisar la tierra misma que tú pisas, bajo tu mismo cielo;
Llevamos una corona.
Y aquél a que a muerte hieres a tu paso
yace inmortal en su lecho de muerte.

Sobre esta ciudad que canta brillan cúpulas,
y el vagabundo ciego canta loas al Señor...
Y yo, yo te ofrezco mi ciudad con sus campanas,
Ajmátova, y con ella te doy mi corazón.

Oswaldo Sauma

Costa Rica -1949

Latitud cero

Justo en la mitad del mundo
Las nubes
Perros del aire
Viajan directamente al sur

Nubes que Michaux amó
Como se suele amar a los lobos
Esos pastores fieles de las montañas
En medio de la cintura del mundo
En el punto cero cero cero
Donde convergen el yin y el yang
Hay un hombre dividido
Entre una línea imaginaria
Y los rayos perpendiculares
Que deja caer el sol

Aquí

Sobre estas cimas

Donde la razón el desasosiego de su miedo
Aquí en el Ecuador
Hay un hombre fervoroso
Cantándole al ombligo de la Tierra
El antiguo canto de su pequeñez

Víctor "Pajarito" Cuello
González Catán, Argentina
poetanuestro

para w. m.

multiplicame las palabras de cada día
poeta para siempre
ahora y en la hora de tus libros
para que abrace el pan de tu poesía
y coma
wenceslao

hasta saciarme
Matilde Casazola
Sucre, Bolivia - 1942
Los oscuros

La fruta estaba hecha
para que la gustáramos,
para olerla y gozar su lozanía.
Pero nosotros no podíamos comprarla.

El sol estaba hecho
para amar nuestra piel,
estremecer la vida de todo nuestro cuerpo.
Pero a nuestra guarida el sol no entraba.

El pan de cada día, en fin, estaba hecho
para hablarnos todas las mañanas
de campos fecundados.
Pero nosotros sólo comíamos mendrugos duros y agrios.

También había música y otras cosas dulces,
pero habitaban en el aire alto,
y nosotros sólo captábamos sus ecos.

Nos debatíamos en la cueva oscura
en el cuartucho húmedo
donde la única verdad es la miseria.

Entonces, no aprendimos
el himno de alabanza,
y la sonrisa en nuestros labios
era una flor enferma.

Dicen que Dios hizo a los hombres iguales
y semejantes a El en armonía y belleza.
¿Cómo es, entonces, que ahora
formemos este vértice inmundo
del que huyen todas las miradas
y contra el que se vuelven bruscamente las espaldas?

- Hablo por boca del hombre que se arrastra
por húmedos rincones
de morada siniestra.
Dice que también de él era la tierra –

¿Quién hurtóme el rojo clavel
llamarada impetuosa,

quién bloqueó mis salidas,
quién me esperaba
aún antes que pensara nacer,
con la triste cadena?

No estuvo equilibrada en mi balanza
la desdicha con la bienaventuranza.

Te regalo de antemano mis huesos
para que hagas con ellos
trémulas flautas que canten elegías
mientras a blanca mesa se sientan prósperas familias,
y hay sol, hay pan, hay fruta.
Pero llora, es verdad, en todo el aire
trémula flauta su llanto innumerable.

“Todos trabajamos para la colmena sagrada donde el arte y la poesía son parte visible de una construcción colectiva.” - Héctor Berenguer

Tayutic

Villa Alta, Santa Cruz, Turrialba, Costa Rica

Convivencia sapal

Es verdad, tenemos aprehensión
con alguna criatura de la tierra.
Moscas y tábanos nos dan asco;
culebras y arañas inspiran temor;
ratas, sapos y ranas, repugnancia.

“¿Cuánto salta un sapo?. Depende de la patada que le den”

“Todo sapo muere estripado”.

Rezan los dichos populares.

Disfrutaba de chico cazando mariposas,
apaleando culebras, pateando sapos,
quemando panales y escarbando hormigueros,
sin reparar en sus bondades.

Esa noche, estaba de pronto rodeado de sapos.
El instinto agresor, de control y dominio,
me impulsaba a posicionar el empuje,
otra fuerza me inducía a observarlos,
arrinconados a la pared, en actitud defensiva,
esperando la ingrata reacción humana.

Momentos de asombro nublaron mi mente.
Eran los únicos acompañantes en aquella fría noche,
rodeado de montañas y silencio.
Ausculté sus rasgos, el contraste de sus colores mate,
sentado sobre sus patas traseras, cuerpo erguido,
mirada desorbitada, cachetes inflados,
como proyectil en plataforma.

Observé la belleza de su estampa,
sus grandes ojos atormentados,
estirados como hule desde la retina.

Se desvaneció el instinto maquiavélico,
había sufrido una autopoiesis mental,
tocaba el límite entre lo espiritual y lo moral,
entre lo estético y lo chabacano.
Bifurcaba el entendimiento en metalenguajes confusos:
prejuicios, odios y deseos destructivos por un lado,

admiración, bondad, respeto, por otro.

¡Que vivan los sapos, culebras, arañas, ranas,
ratas, pulgas y avispas!
¡Que el ser humano respete el espacio ajeno!
Todos somos seres flotando en el planeta.
Vivir y dejar vivir,
dicta el principio de sana convivencia.

*Villa Alta, Pavones, Turrialba
23-04-09 / 10:00 pm*

De Visión Cósmica, 2016

Antonio Arroyo Silva (Las Palmas, Islas Canarias- 1957)

Creo que el poeta en sí no revela nada, no creo que el poema sea una especie de chamán que anuncie ninguna doctrina. El poeta, en cuanto tal, tiene una sensibilidad especial que le hace dominar el lenguaje. Eso sí, su papel es elevar lo mundano, de manera que esas pequeñas cosas que nos rodean parezcan caídas del cielo. En cuanto a epifanía, el poema ha de tener una religión, pero en el sentido de volver a unir lo que ya estaba unido. Pero repito, el poema no funda ningún credo, sino imágenes que están situadas entre la vigilia y el sueño. Ah, no creo en las musas sino en las musarañas (¡Es broma!). Ya lo dije: sensibilidad, trabajo, dominio del lenguaje y, por supuesto, conocimiento de una tradición literaria.

Isla Negra

/ Navegaciones 110

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Edda Bresciani

Arte sublime en el Antiguo Egipto

(Skira, Milano- Firenze,1999)

Belleza, amor y poesía en el Antiguo Egipto

Desde los tiempos más antiguos la literatura egipcia ha conocido emocionantes composiciones líricas de diverso carácter... filosófico, épico, religioso.

Pero los cantos de amor, la poesía de inspiración amorosa como nuevo género, es un testimonio único en el Nuevo Reino, en un período privilegiado por la expresión del individualismo, por el sensual gusto de los placeres, la alegría del vivir y la delicadeza de las costumbres.

El ideal de belleza en aquellos tiempos aflora entonces en el arte como un elemento de estilo, y los artistas, siempre obedientes al canon que regula la figura humana y la predisposición de la decoración, nos ofrecen imágenes de belleza masculina y femenina en cada género artístico, escultura, pintura y otras expresiones.

El modelo físico masculino en Egipto antiguo era atlético, “viril” (excepto en la época amarniana, cuando, obedeciendo a diversas instancias, teológicas entre otras, se privilegia la androginia del cuerpo del hombre), espalda ancha y caderas estrechas; el cuerpo de la mujer es “femenino”, cuello largo, pecho generoso, cintura estrecha, vientre y muslos redondeados, especialmente desde la XVIII dinastía, cuando, más que en otra época, este lenguaje sensual habla también a través de los vestidos de “bisso” transparente (*nota: el bisso es una fibra textil de origen animal, seda natural marina que se obtiene de los filamentos de moluscos bivaldos -Pinna nobilis- endémica del Mediterraneo y conocida como “nacchera” o “penna”*), la desnudez sugerida, los ornamentos, el exceso de perfumes vinculados al acto sexual, trenzas y complicadas pelucas elegidas para la seducción.

La lengua de Egipto antiguo ha conocido una palabra fundamental para expresar el concepto de belleza: la palabra “nefer” (que se escribía con un jeroglífico fonético triconsonántico, un corazón con la traquea). De valor no unívoco, múltiple pero siempre positivo, “nefer” tiene el significado base de “ser perfecto”, “bien hecho”, “armonioso”; de esto el “ser bello”, y también bueno, joven, adecuado, eficaz, alegre, amigable, feliz, afortunado, conceptos que recuerdan el “bello y bueno” griego.

Neferet- “la bella”- indica “la bella y joven mujer”, pero también “la bella, joven ternera”, ambas en la flor de la juventud por lo tanto todavía perfectas. Nefer, neferet se encuentran en la formación de nombres propios portadores de buenos augurios, como el de dos célebres reinas, Nefertiti “La bella ha llegado” y Nefertari “La más bella”; el jeroglífico nefer, de valor altamente protector, es usado para dar forma a amuletos y joyas, como el gran collar a cinco filas de emblemáticos signos-nefer, usado por Meritamon en su espléndida estatua calcárea pintada que puede verse en el Museo del Cairo.

Un sinónimo de nefer era, en egipcio, “an” (ain), bello en el sentido de “ornamentado”, como el ojo que es embellecido con el signo del kohl; pero, como nefer, puede valer en el sentido de bueno, y sobre todo amigable, benéfico, como los rayos del Aton de Amarna.

El sentido originario de nefer es “perfecto”, equilibrado en sus artes, por lo tanto afín al término maa “verdadero, exacto, justo y armonioso”; el mundo ideal del Egipto antiguo aspiraba a la belleza y la armonía, un cosmos donde todo estaba en equilibrio, también en el aspecto físico y corporal, además del moral y social.

En las obras de arte lo bello era alcanzado por la perfección material de la obra: equilibrada, reconocible, perfecta en cuanto aquello que se pretendía mostrar, según el uso de un canon, una estructura métrica, una ley de orden, un módulo para la instalación formal de textos y figuras que se adecuan a las reglas de Maat.

Con algunas excepciones en determinadas épocas, el culto de la perfección formal explica el hecho que también en la realidad muchos de los personajes reproducidos eran además ancianos o personas débiles, pero el artista los reproducía como habían sido en la flor de su juventud: la vejez era individualizada exactamente en la inherente decadencia también física (basta leer el inolvidable paso dedicado por el sabio Ptahhotep a los efectos de la senilidad, y recordar que entre los augurios más frecuentes de los antiguos egipcios estaba aquel de poder disfrutar de una “bella/buena vejez”). Tal vez los cuidados funerarios que la sociedad faraónica reservaba a los cadáveres representaban una manera de enmascarar la fealdad de la muerte haciendo “bello” el muerto.

Los dioses ciertamente eran hermosos. Amón fue exaltado en su belleza (Himno en el Papiro Chester Beatty IV): *“Yo te canto, ebrio por tu belleza, con las manos sobre el arpa del cantor”*, una belleza que atrae y se refleja en la naturaleza: *“Las hierbas frescas se inclinan en su dirección para ser hermosas, los lirios se alegran por él”*, mientras el *ritornello* exalta a Amón: *“Cómo eres bello! Cómo eres bello!”*.

También los reyes eran - debían serlo- hermosos y atléticos; Ramsés II en el poema de Pentaur es joven y valiente, “bello de formas como Atón, uno al ver su belleza se colma de felicidad”. Mucho después, el escriba egipcio de Ermopoli que compuso para el favorito de Adriano los textos del Obelisco del Pincio, elogia la belleza del joven en estos términos: “Era un joven hermoso, de rostro alegre, excelente de ánimo, valiente como un león, protector del débil”.

La belleza de la diosa Hathor, la diosa del amor, era insuperable; para describir el encanto de las jovencitas se afirmaban las cualidades divinas: “Es una diosa”, o: “Es la misma Hathor”, y el nombre de la diosa aparece repetidas veces en las líricas de amor con su epíteto de “Dorada”. Todavía hoy se dice de un hombre “es hermoso como un dios”, y de una mujer que “es una diosa, un hada”, para resaltar una connotación de belleza sobrehumana.

Y encantadoras eran naturalmente reinas y princesas, las mujeres del harem real, “las bellezas del palacio”.

El esplendor físico podía ser una tentación erótica irresistible: en el relato del Nuevo Reino conocido como “Verdad y Mentira”, el joven ciego Verdad “era bello, tanto que no había otro como él en toda la tierra”, tan hermoso para suscitar los ardientes bramidos de una señora: “Lo deseó muchísimo después de haber visto la hermosura de todo su cuerpo.

Ella durmió con él toda la noche y lo conoció como un hombre. Ella queda encinta de un niño aquella noche”; la novela cuenta que la cruel dama luego –de obtener sus favores- pierde interés en el joven. En el relato de “Dos hermanos”, la esposa de Anubis se enamora del cuñado Bata que “era un bello joven vigoroso, como ningún otro sobre la tierra, con la fuerza de un dios”, pero el virtuoso joven no cedió a sus reclamos amorosos.

El ideal de belleza femenina en el Reino Medio no era muy diferente de los anteriores y sucesivos: en los Relatos del Papiro Westcar ambientado al tiempo de Snefru, la recreación preferida del rey era mirar como remaba en el lago de su palacio, el equipo de los vientos “mujeres hermosas, de encantadores cuerpos, bien formados senos, con el cabello trenzado y que todavía no habían sido madres”.

Ocho son las colecciones de poesía de amor, himnos de amor y a la belleza, que llegan del Egipto del Nuevo Reino; conservadas escritas sobre papiros o sobre ostraka, estas colecciones llevaban un título que a veces falta o se ha perdido (en este caso se agrega entre paréntesis como propuesta de título).

Las poesías están en la traducción original (Edda Bresciani, Letteratura e poesia dell’antico Egitto. Cultura e società attraverso i testi, Einaudi 1999). Es notable que los papiros que han transmitido las líricas de amor lleven otras composiciones poéticas, como es el caso del Papiro Harris 500, sobre el que puede leerse también el “Canto del arpista”, que invita a disfrutar la vida y a olvidar el destino de muerte; la puntuación generalmente presente muestra la división en estrofas de las composiciones, destinadas a ser acompañadas de música y danzas.

Cada colección revela una fundamental unidad de inspiración: en ellas los enamorados (llamados con el término de hermano y hermana, amado y amada) expresan, en los discursos directos y en los diálogos, sus sentimientos, la nostalgia, y hasta los árboles del jardín participan del juego amoroso. Algunas poesías son muy sofisticadas y

trabajadas, otras son espontáneas, algunas representan el ambiente urbano (“La gran alegría del corazón”) otras son bucólicas (y hablan de la vida de la campiña, a orillas del agua, hablan de la caza y la pesca, de la tarea de instalar trampas para pájaros, de bosques cuyos árboles dialogan con los enamorados); son himnos al amor, menos sentimentales que sensuales, para una relación entre amada y amado hecha de caricias y de abrazos apasionados, de lechos preparados con sábanas bordadas.

Como en tantas ocasiones pudo verificarse, son poesías escritas por hombres, pero que dan voz a los sentimientos y pasiones de las mujeres, no obstante puedan ser ellas las autoras del canto; el hecho que en algunas líricas la palabra sea dada a la mujer ha hecho pensar a los exégetas modernos que estos textos podrían interpretarse como pruebas de la libertad social y cultural de la mitad femenina del mundo faraónico, el hecho, pero, que sean escritas por hombres es una fuerte objeción a esta interpretación feminista; temo que, al contrario, reflejen sobre todo como los hombres deseaban que fuesen las mujeres: jóvenes, bellas, simples pero apasionadas, fieles y sensuales, y que libremente expresaran su deseo por aquellos hombres.

"El amor que siento por ti se ha distribuido por todo mi cuerpo,
como la sal se disuelve en el agua,
como la fruta de la mandrágora está impregnada de perfume,
como el agua se mezcla con el vino" (de “ La potencia del amor”)

o:

"El deseo que siento es el maquillaje de mis ojos,
verte es la luz de mis ojos". (De “El inicio de los cantos alegres”);
después de una noche de amor:

"La voz de la paloma resuena y dice:

“La tierra aclara, dónde está tu camino?”.

“No, oh paloma, me reprobabas,

pero encontré a mi amado en su lecho

y mi corazón es muy feliz"(de “El inicio de los cantos alegres”)

Otros temas de la lírica egipcia antigua se refieren al universal mal de amores, curado solo por la presencia amada.

”La amada es mi mejor medicina,
es mejor para mí que todas las recetas mágicas.
Su arribo es mi amuleto:
cuando la veo, me regresa la buena salud.
Cuando abre los ojos
rejuvenece mi corazón,
cuando habla
soy fuerte.
Cuando la abrazo
aleja de mí la enfermedad” (de “La gran alegría del corazón”).

La belleza de la mujer puede ser una trampa de amor:
las plantas verdes del canal [han florecido]:
(así) la [boca] de mi amada es un capullo,
sus senos son frutas de mandrágora,
sus brazos son [juncos],
su frente es una trampa de madera de acacia
y yo soy el pato salvaje:
mis [manos] son (presas) entre sus cabellos,
carnada bajo la trampa pronta a capturar ([La potencia del amor])
pero también,viceversa, el amor ha capturado a la muchacha:
“No he preparado trampas:
tu amor me ha capturado” (de “Inicio de los cantos alegres”)

Para el deseo de estar junto a la amada, el amado quisiera ser sirviente de la mujer: “ ¡Oh, fuera su esclava negra,
destinada a su servicio personal!

Podré mirar el color de todo su cuerpo”.

O tal vez una joya, un objeto que estuviera siempre en contacto con ella:

Oh, fuera su anillo con sello

que está en su dedo!

[me cuidaría],

como algo que hace hermosa su vida”.([Deseos de amor])

Y aquí inmediatamente se piensa a las palabras de un conocido poema de Anacreonte:

“Quisiera ser tu espejo,

de modo que siempre me mires.
Quisiera ser tu vestido,
de modo que tú siempre me lleves.....”

También el amor como estado de ebriedad se presenta a menudo:

“Cuando la beso
y sus labios están abiertos,
me emborracho
sin necesidad de cerveza.” ([Deseos de amor])

Otra poesía expresa una abierta sensualidad:
(.....)
Si no hay abrazos y caricias
cada vez que llegas [a mi casa],
[qué significa para nosotros] el placer?
Si deseas acariciar mis muslos y mis pechos,
[no] te [rechazaré].(...).([La potencia del amor])

Pero quizá la más erótica de las poesías de amor, con la evidente connotación fálica del pez rojo, es aquella en que la muchacha semidesnuda sale del agua:

Mi dios, mi [señor], te [acompañó].
Haz dulce su andar [hacia la orilla],
hacia las flores de loto
[haz dulce su] descenso en el agua
para bañarse delante de mí.
Dejo [ver] mi belleza
con un vestido de tela finísima,
impregnado [de esencia perfumada]
[bañado] en aceite aromático.
Entro en el agua contigo,
y, por tu amor, salgo sosteniendo un pez rojo.
Está tranquilo entre mis dedos,
lo apoyo [sobre mi pecho].
Oh amado mío, ven y mira”([Deseos de amor])

De parte de diversos comentaristas bíblicos es costumbre encontrar paralelismos e interdependencias entre el “Cantar de los Cantares”, (opereta profana y erótica, de época helenística pero atribuida al mismo Salomón), el mundo vecino oriental y sobre todo los cantos de amor del antiguo Egipto; las afinidades son buscadas y encontradas en las comparaciones, tratadas en la belleza de la naturaleza y en la sensualidad expresada abiertamente. En particular se confronta el elogio de los valores de la amada, en el “Cantar de los cantares”, con aquello que se lee en la colección egipcia de la “Gran alegría del corazón”.

Este es el texto de la poesía en el Cantar de los cantares:

“Cómo eres bella, amiga mía,
cómo eres bella!
A través del velo parecen palomas tus ojos,
tus rizos son rebaños de cabras que bajan de las colinas de Galaad.
Tus dientes son un rebaño de ovejas esquiladas que salen del agua:
cada una tiene dos gemelos y a ninguna de ellas le falta.
Cinta purpúrea son tus labios,
graciosa es tu boca;
detrás del velo tu mejilla es una rodaja de granada.
Como torre de David es tu cuello, edificada con forma de fortaleza,
mil escudos cuelgan alrededor, todos escudos de valientes.
Tus pezones son como pequeños cabritos,
gemelos de gacela que pastan entre los lirios.
Mientras gira la brisa y se alargan las sombras,
iré al monte de la mirra,
a la colina del incienso.
Eres toda hermosa, amiga mía,
y no existe en tí mancha alguna”.

La lírica egipcia canta en estos términos:

“La única, la amada, la sin par,
la más bella de todas,
mírala:
es como la refulgente estrella al comienzo de un hermoso año.
Ella, que brilla de perfección,
que fulgura de piel,
con los ojos bellos cuando miran,
con los labios dulces cuando hablan
y para los que no existe discurso superficial;
ella, que tiene el cuello largo,
el pecho luminoso,
con su cabellera de verdadero lapislázuli,
y sus brazos que superan (el esplendor) del oro,
sus dedos son como capullos de loto;
ella, con su cintura excitante
y caderas estrechas,
sus piernas que proclaman la belleza,
que lleva un caminar pleno de nobleza
cuando posa los pies sobre la tierra,
con su abrazo me toma el corazón.
Ella hace que los hombres giren el cuello
para mirarla.
Cada uno que ella abraza es feliz,
se siente el más importante de los hombres.
Cuando sale de su casa,
parece que uno ve a (la diosa Hathor),
Aquella que es única”. (de “La gran alegría del corazón”)

Existen indiscutiblemente elementos comunes entre el “Cantar de los cantares” y ciertas temáticas de las colecciones de amor egipcias: la alternancia de las voces de él y ella, la insistencia sobre la seducción aumentada por los perfumes y el velo transparente, el tema del jardín y la mandrágora, la granada, el vínculo sensual entre vino y perfume (“Mucho más dulce que el vino es tu amor, a todos los perfumes supera tu aroma” en otras estrofas en el “Cantar de los cantares”), la dulzura comparada a la miel (“destilan miel tus labios, oh esposa, miel y leche hay bajo tu lengua y el olor de tus vestidos es como el perfume del Líbano” dice en otro pasaje el texto hebreo), la puerta a la que llama el amado y a quien viene abierta, etc.

Pero al lector, si bien relevando las coincidencias propias del género literario, no puede escapar que la poesía egipcia, con un milenio de antigüedad a favor, tiene más riqueza en la inspiración y en la forma poética; el lenguaje de la imaginación erótica faraónica me parece de otra calidad, mas libre y moderno.

Edda Bresciani (Lucca, 23 settembre 1930) egiptologa italiana

Enseñó lengua y literatura copta en la Universidad de Roma "La Sapienza". Ordinaria de Egiptología en la Universidad de Pisa donde enseñó lengua y literatura demótica. Fundadora de la revista Egitto e Vicino Oriente en 1978, autora de numerosas publicaciones sobre el Antiguo Egipto. Ha dirigido diversas misiones arqueológicas en Egipto y recibió la Orden del Cherubino y la Medalla de Oro a los beneméritos de la Ciencia y la Cultura. A cuenta de la Universidad de Pisa ha dirigido el Proyecto Issemm, financiado por el Ministerio del Exterior italiano, destinado a dar soporte técnico y científico para el monitoreo y la gestión de sitios arqueológicos egipcios. Es socio correspondiente de la Academia Nacional del Lincei y socio ordinario de la Academia Lucchese de Ciencias, Letras y Artes; en Francia es académica de la Académie des inscriptions et belles-lettres. Es profesora emérita en la Universidad de Pisa.

ARTE SUBLIME NELL'ANTICO EGITTO

(SKIRA, MILANO-FIRENZE, 1999)

BELLEZZA, AMORE E POESIA NELL'ANTICO EGITTO

Edda Bresciani

Accademia Nazionale dei Lincei

Fin dai tempi più antichi la letteratura egiziana ha conosciuto toccanti composizioni liriche di carattere diverso, filosofico, innologico, religioso.

Ma i canti d'amore, le poesie d'ispirazione amorosa sono un genere nuovo, testimoniato unicamente nel Nuovo Regno, in un periodo che è stato privilegiato per l'espressione dell'individualismo, per il gusto tutto sensuale dei piaceri e della gioia di vivere, per la raffinatezza dei costumi. L'ideale di bellezza del tempo traspare allora nell'arte come elemento di stile, e gli artisti, sempre ubbidienti al canone che regola la figura umana e l'impianto della decorazione, ci danno immagini di bellezza maschile e femminile in ogni genere di produzione, scultura, pittura, arti minori.

Il modello fisico maschile nell'Egitto antico era atletico, "virile" (eccetto nell'epoca amarniana, quando, ubbidendo a istanze diverse, anche teologiche, si privilegia l'androginità del corpo dell'uomo), spalle larghe e fianchi stretti; il corpo della donna è "femminile", collo lungo, petto ricolmo, vita stretta, ventre e cosce tonde, specialmente dalla XVIII dinastia, quando, più che in altra epoca, questo linguaggio sensuale parla anche mediante le vesti di bisso trasparente, la nudità accennata, gli ornamenti, l'eccesso di profumi, legati all'atto sessuale, le chiome intrecciate e le complicate parrucche scelte per la seduzione.

La lingua dell'Egitto antico ha conosciuto una parola fondamentale per esprimere il concetto di bellezza: la parola *nefer* (che si scriveva con un geroglifico fonetico triconsonantico, un cuore con la trachea). Di valore non univoco, multiplo ma sempre positivo, *nefer* ha il significato base di "essere perfetto", "ben fatto", "armonioso"; da qui l'"essere bello", ma anche buono, giovane, adeguato, efficace, allegro, amichevole, felice, fortunato, concetti che ricordano il "bello e buono" dei greci.

Neferet - "la bella" - indica "la bella giovane donna", ma anche "la bella, giovane vitella", ambedue nel fiore della giovinezza quindi ancora perfette. *Nefer*, *neferet* si trovano nella formazione di nomi propri beneauguranti, come quelli delle due celebri regine, *Nefertiti* "La bella è venuta" e *Nefertari* "La più bella"; il geroglifico *nefer*, di valore altamente protettivo, è usato per dar forma ad amuleti, anche a formare gioielli, come la grande la collana a cinque file di emblematici segni-*nefer*, portata da *Meritamon*, nella sua splendida statua di calcare dipinto, ornamento del Museo del Cairo.

Un sinonimo di *nefer* era in egiziano *an (ain)*, bello nel senso di "ornato", come l'occhio che è abbellito dall'essere ornato dal segno del *kohl*; ma, come *nefer*, può valere anche buono, e soprattutto amichevole, benefico, come i ragazzi dell'*Aton* di Amarna.

Il senso originario di *nefer* è comunque quello di "perfetto", equilibrato nelle sue parti, quindi affine al termine *maa* "vero, esatto, giusto e armonioso"; il mondo ideale dell'Egitto antico aspirava alla bellezza e all'armonia, un cosmo dove tutto era in equilibrio, anche l'aspetto fisico e corporeo, oltre che quello morale e sociale.

Nelle opere d'arte il bello era raggiunto, quando era raggiunto, dalla perfezione materiale dell'opera: equilibrata, riconoscibile, perfetta rispetto a quanto si voleva mostrare, secondo l'uso di un canone, una struttura metrica, una legge di ordine, un modulo per l'impianto formale dei testi e delle figure, che si adeguano alle regole di *Maat*.

Con alcune eccezioni in determinate epoche, il culto della perfezione formale spiega il fatto che anche se nella realtà i raffigurati erano ormai anziani e deperiti, l'artista li raffigurava quali erano stati nel fiore di gioventù: la vecchiaia era individuata rettamente nella decadenza anche fisica che porta con sé (basta rileggere l'indimenticabile passo dedicato dal saggio *Ptahhotep* agli effetti della senilità, e basta ricordare che fra gli auguri più frequenti per gli antichi egiziani era quello di poter godere di una "bella/buona vecchiaia"). Forse anche le cure

funerarie che la società faraonica riservava ai cadaveri erano un modo per mascherare la bruttezza della morte facendo "bello" il morto.

Gli dei certamente erano belli, *Ammone* è esaltato nella sua beltà (*Inno nel Papiro Chester Beatty IV*): "Io canto a te, inebriato dalla tua bellezza, con le mani poste sull'arpa del cantore", una beltà che attrae e si riflette anche nella natura: "Le verzure fresche si rivolgono nella sua direzione sicché possano esser belle, i gigli si rallegrano per lui", mentre il ritornello inneggia per *Ammone*: "Come sei bello! Come sei bello!".

Anche i re erano, dovevano essere, belli e atletici; *Ramesse II* nel poema di *Pentaur* è giovane e coraggioso, "bello di forme come *Aton*, uno al veder la cui bellezza si gioisce". Tanto più tardi, lo scribe egiziano di *Ermopoli* che ha composto per il favorito di *Adriano* i testi dell'*Obelisco del Pincio*, elogia la bellezza del giovane in termini non dissimili: "Era un bel giovane, dal viso festoso, eccellente d'animo, coraggioso come un leone, protettore del debole".

La bellezza della dea *Hathor*, la dea dell'amore, era insuperabile; per descrivere l'avvenenza di fanciulle umane, se ne affermavano le qualità divine: "E' una dea", oppure: "E' la stessa *Hathor*", e il nome della dea appare spesso nelle liriche d'amore con suo epiteto di "Dorata". Ancor oggi non si dice forse di un uomo che è "bello come un dio", e di una donna che è una dea, una fata, per connotarne la bellezza sovrumana?

E belle e bellissime erano naturalmente regine e principesse, le donne dell'harem reale, "le bellezze del palazzo".

L'avvenenza fisica poteva essere una tentazione erotica irresistibile: nel racconto del Nuovo Regno conosciuto come "Verità e *Menzogna*", il giovane cieco *Verità* "era bello, tanto che non c'era [chi fosse] come lui nella terra intera", così bello da suscitare le brame di una signora: "Lo desiderò moltissimo dopo ch'ebbe visto ch'era bello in tutto il suo corpo. Egli dormì con lei durante la notte e la conobbe come un maschio conosce. Ella divenne incinta di un bambino quella notte"; ma la novella nel seguito racconta che la dama crudele si disinteressa del giovane una volta usato. Nel racconto dei "Due fratelli", la moglie di *Anubi* s'innamora del cognato *Bata* che "era un bel giovane vigoroso, di cui non c'era l'eguale sulla terra, con la forza di un dio", ma il giovane virtuoso non cedette.

L'ideale di bellezza femminile nel Medio Regno non era molto diverso da quello di altre epoche anteriori e successive: nei *Racconti del Papiro Westcar* ambientato al tempo di *Snefru*, lo svago preferito dal re era di guardare remare sul lago del suo palazzo l'equipaggio di venti "donne, belle di corpo, bel formate di seno, e coi capelli intrecciati, che non avevano ancora partorito".

Otto sono le raccolte di poesie d'amore, inni all'amore e alla bellezza, arrivate dall'Egitto del Nuovo Regno; conservate scritte su papiri e su ostraka, le raccolte portavano per lo più un titolo, che però talvolta manca o è in lacuna (in questo caso viene dato in parentesi quadra il titolo proposto). Le poesie sono date nella traduzione originale (*Edda Bresciani*, Letteratura e poesia dell'antico Egitto. Cultura e società attraverso i testi, Einaudi 1999) E' notevole che i papiri che hanno trasmesso le liriche d'amore portino scritte altre composizioni poetiche, com'è il caso del *Papiro Harris 500*, sul quale si può leggere anche il "Canto dell'arpista", che invita a godere la vita e a dimenticare il destino di morte; la punteggiatura spesso presente mostra la divisione in strofe delle composizioni, destinate ad essere accompagnate da musica e da danze.

Ogni raccolta rivela una fondamentale unità di ispirazione: in esse gli innamorati (chiamati col termine di fratello e sorella, amato e amata) esprimono, nei discorsi diretti e nei dialoghi, i loro sentimenti, la loro nostalgia, mentre anche gli alberi piantati nel giardino partecipano al gioco amoroso. Alcune poesie sono molto sofisticate e ricercate, altre sono più spontanee; alcune sono d'ambiente urbano ("La grande gioia del cuore") altre bucoliche (e parlano della vita in campagna, sul bordo dell'acqua, della pesca e della caccia, di metter trappole per gli uccelli, dei boschetti i cui alberi colloquiano con gli innamorati); sono inni all'amore, meno sentimentali che sensuali, per un rapporto fra amata e amato fatto di carezze e di abbracci, di letti preparati con lenzuola ricamate, di strette appassionate.

Com'è stato spesso rilevato, sono poesie scritte da uomini, ma che fanno parlare anche i sentimenti e le passioni della donna, benché non sia lei l'autrice dei canti; il fatto che in alcune liriche la parola sia data alla donna ha fatto talvolta pensare agli esegeti moderni

che le liriche potessero essere interpretate come prove della libertà sociale e culturale della metà femminile del mondo faraonico, il fatto però che siano state scritte da uomini è una forte obiezione a questa interpretazione femminista; temo che invece rispecchino piuttosto il come gli uomini desideravano che fossero le donne: giovani, belle, semplici ma appassionate, fedeli ma sensuali e che liberamente esprimessero il loro desiderio per quel solo uomo:

"L'amore che ho per te è diffuso nel mio corpo,
come il sale si scioglie nell'acqua,
come il frutto della mandragola è impregnato di profumo,
come l'acqua si mescola al vino" (da "La potenza dell'amore")
oppure :

"Il desiderio che sento è il cosmetico dei miei occhi,
il vederti è la luce dei miei occhi". (Da "L'Inizio dei canti gioiosi");

dopo una notte d'amore:

"La voce della colomba risuona e dice:
"La terra si schiara, dov'è la tua strada?"

No, o colomba, mi rimproveri,
ma io ho trovato il mio amato nel suo letto
e il mio cuore è molto felice" (da "L'Inizio dei canti gioiosi")

Altri temi delle liriche egiziane antiche sono quelli dell'amore di ogni luogo e di ogni tempo, come la malattia d'amore curata solo dalla presenza amata:

"L'amata è per me meglio delle medicine,
è per me meglio di un formulario magico.
La sua venuta è il mio amuleto:
quando la vedo, ritorno in salute.
Quando apre gli occhi,
diventa giovane il mio cuore,
quando parla,
divento forte.
Quando l'abbraccio,
allontana da me la malattia" (da "La grande gioia del cuore").

La bellezza della donna può essere una trappola d'amore:

Le piante verdi del canale [sono fiorite]:
(così) la [bocca] della mia amata è un bocciolo,
i suoi seni sono frutti di mandragola,
le sue braccia sono [giunchi],
la sua fronte è una trappola di legno di acacia,
ed io sono l'anatra selvatica:
le mie [mani] sono (prese) fra i suoi capelli,
un'esca sotto la trappola pronta a catturare ([La potenza dell'amore])

ma anche, viceversa, l'amore ha catturato la ragazza:

"Non ho preparato trappole:
il tuo amore ha catturato me" (da "Inizio dei canti gioiosi", 2)

Per il desiderio di star vicino all'amata l'amato vorrebbe essere la domestica della donna: " Oh, foss'io la sua schiava negra,
addeba al suo servizio personale!

Potrei vedere il colore di tutto il suo corpo".

O addirittura un monile o oggetto che le stia sempre a contatto:

" Oh, foss'io il suo anello con sigillo
che sta al suo dito!
[Si curerebbe di me],
come d'una cosa che fa bella la sua vita". ([Desideri d'amore])

E qui immediatamente si pensa alle parole di un noto poema di Anacreonte:

" Vorrei essere il tuo specchio,
sicché tu sempre mi guarderesti.
Vorrei essere la tua veste,
sicché tu sempre mi porteresti....."

Anche il tema dell'amore come ebbrezza è ripetutamente presente:

"Quando la bacio
e le sue labbra sono aperte,
son ebbro,
anche senza birra." ([Desideri d'amore])

Un'altra poesia esprime una sensualità aperta:

(.....)

Se non ci sono abbracci e carezze
ogni volta che giungi [a casa mia],

[cosa significa per noi] il piacere?
Se desideri carezzare le mie cosce e il mio seno,
[non] ti [respingerò].(...).([La potenza dell'amore])

Ma forse la più erotica delle poesie d'amore, con la evidente connotazione fallica del pesce rosso, è quella in cui la ragazza seminuda esce dall'acqua:

Mio dío, mio [signore], t' [accompagno].
Fai dolce l'andarsene [verso la riva],
verso i fiori di loto [... 1 .
[Fai dolce il] discendere nell'acqua
per fare il bagno davanti a te.
Lascio [vedere] la mia bellezza,
in una veste di bisso finissimo,
impregnato [di essenza profumata]
[intinto] nell'olio odoroso.
Entro nell'acqua con te,
e, per amor tuo, esco tenendo un pesce rosso.
È tranquillo fra le mie dita,
lo depongo [sul mio petto].
O mio amato, vieni e guarda”([Desideri d'amore])

Da parte di molti dei commentatori biblici si usa trovare paralleli e interdipendenze tra il “Cantico dei Cantici”, (operetta profana ed erotica, di epoca ellenistica ma attribuita allo stesso Salomone), il mondo vicino orientale e soprattutto i canti d'amore dell'antico Egitto; le affinità sono cercate e trovate nei paragoni, tratti dalle bellezze della natura, e nella sensualità espressa apertamente. In particolare viene portato a confronto l'elogio dei pregi dell'amata, nel “Cantico dei Cantici” con quello che si legge nella raccolta egiziana della “Grande Gioia del Cuore”.

Ecco il testo della poesia nel Cantico dei Cantici:

Come sei bella, amica mia,
come sei bella!
Attraverso il velo sembrano colombi i tuoi occhi,
I tuoi ricci son greggi di capre che scendono dalle pendici di Galaad.
I tuoi denti, sono un gregge di pecore tosate che salgono dal bagno:
ciascuna ha due gemelli e nessuna di loro ne è priva.
Nastro purpureo sono le tue labbra,
leggiera è la tua bocca;
dietro il velo la tua guancia è uno spicchio di melograno.
Come torre di Davide è il tuo collo, edificata a forma di fortezza,
mille scudi le pendono intorno, tutti scudi di prodi.
Le tue mammelle sono come piccoli caprioli,
gemelli di gazzella che pascolano tra i gigli.
'Mentre spira la brezza e s'allungano le ombre,
andrò al monte della mirra,
al colle dell'incenso.
Tutta bella sei tu, amica mia,
e non v'è in te nessuna macchia .

La lirica egiziana canta in questi termini:

L'unica, l'amata, la senza pari,
la più bella di tutte,
guardala:
è come la stella fulgente all'inizio di una bella annata.
Lei, che splende di perfezione,
che raggia di pelle,
con gli occhi belli quando guardano,
con le labbra dolci quando parlano,
per le quali non c'è discorso superfluo;
lei, che lungo ha il collo,
il petto luminoso,
con una chioma di vero lapislazzuli,
le cui braccia superano (lo splendore) dell'oro,
le cui dita sono come bocci di loto;
lei, che ha pesanti le reni,
strette le anche,
le cui gambe proclamano la bellezza,
il cui passo è pieno di nobiltà
quando posa i piedi sul suolo,
con il suo abbraccio mi prende il cuore.
Essa fa che il collo di tutti gli uomini

si giri per guardarla.
Ognuno ch'essa abbraccia è felice,
si sente il primo degli uomini.
Quando esce dalla sua casa,
si pensa di vedere (la dea Hathor),
Colei che è unica. (da La grande gioia del cuore)

Ci sono indiscutibilmente elementi comuni tra il “Cantico dei Cantici” e certe tematiche delle raccolte d’amore egiziane: l’alternanza della voce di lui e di lei, l’insistenza sulla seduzione aumentata dai profumi e dal velo trasparente, il tema del giardino, il melograno e la mandragola, il collegamento sensuale di vino e profumo (“Ben più dolce del vino è l’amor tuo, tutti i profumi supera il tuo aroma” in altre strofe nel “Cantico dei Cantici”), la dolcezza paragonata al miele (“stillano miele le tue labbra, o sposa, miele e latte son sotto la tua lingua e l’odore delle tue vesti è come profumo del Libano” dice altrove il testo ebraico), la porta alla quale bussa l’amato e al quale viene aperto etc.

Ma al lettore, pur rilevando le coincidenze proprie al genere letterario, non può sfuggire che la poesia egiziana, più antica di ben oltre un millennio, è più pregevole nell’ispirazione ed anche nella forma poetica; il linguaggio dell’immaginazione erotica faraonica mi sembra di altra qualità, più libero e più moderno.

Version al castellano, Gabriel Impaglione

Cristina Villanueva

Argentina

Destierro

Los labios coágulos de color como espéculos de la tarde, se mecen en miradas - preanuncio del mar, para abordar secretos naufragios, viajes donde todo quedaba atrás. Tierras anteriores a los labios y los ojos, se secan los dolores en el delantal luminoso de la isla desembarcada en Buenos Aires.

María Laura Decésare

Rufino, Santa Fe, Argentina - 1969

El milagro

Siempre esperamos que suceda algo,
quedamos en estado de alerta
y si nada ocurre caemos al suelo
mirando alrededor por si acaso
una estrella baje y nos cumpla el deseo.

Somos lo que damos, Ediciones Del Dock, 2015.

Selva di Pasquale

Buenos Aires, Argentina -1968

El amor continúa: algunos seres
urgen su paso, se entrechocan
en abrazos leves, patinan
en un mapa iluminado
se diluyen para no morir
por aplastamiento.

la sombra de la mano (Buenos Aires, 2014)

Patricia Díaz Bialet

Buenos Aires, Argentina -1962

Franz Schubert (El cofre de oro)

A sus pies yacen los aspirantes de la música
y de sus brazos disparan los rutinarios trabajadores de los conservatorios.

Schubert habrá sido una piedra preciosa.

Por su venas corrían los cristales de la desesperación.

Y en el lugar más oculto de sus piernas se gestaron los secretos del revés de las palabras.

Schubert habrá sido la otra cara de la magia.

de Los sonidos secretos de la lluvia

Luisa Futoransky
Buenos Aires – 1939
Foto de frente

La foto
vulgariza la muerte
Con el tiempo, las tragedias amarillean y pierden patetismo.
Como certificado de autenticidad permanece el dentado de sus bordes.
Implacables, las fotos se apolillan, borran personajes, confunden fecha y procedencia.
Con el polvillo abandonado en la contienda
se rellenan pavorreales, tesis
agujeros en las suelas
y colmatan sollozos en la voz.
Los inviernos que nos restan
son duros de mirar y de guardar.

Olga Reni
Buenos Aires, Argentina

V - La ondulada línea/de los cuerpos/el perfume de la piel/el rosado borde/de los labios/las pupilas/las manos/se unen para el goce/ éxtasis de amor.// Y el yo/con su poder de orgullo/torturador/destrutivo/conquistado cede. -

del libro Del amor (2009)

Lilia Lardone
Córdoba, Argentina - 1941
Ruidos

El aceite chisporroteante/ un móvil de madreperlas en la brisa/
la zambullida/ el falso café al estallar/ la llave en la cerradura (cuando espero)/
un moscardón en la siesta de verano/
el primer soplo antes de la tormenta/ el crujido del quebracho quemándose/
una moneda rueda/ hojas secas bajo mis pies/ la bolita cae
sobre las baldosas rojas/
un taconeo en la noche/ los molinos de viento (cuando hay viento)/
el teclear de la máquina de escribir/ susurros en la cama/
sirenas/ el teléfono en la noche/
la respiración jadeante de mamá/ ladridos/ una canilla gotea/ el globo se desinfla/
la pedrea sobre el zinc/ las langostas comiéndolo todo/
un perro rascándose/una voz canta (en esa iglesia de Quito)/
la escoba barre el patio de tierra/ se quiebra el vidrio/ las campanas/
pasan silenciosas las hojas del libro en el silencio de la siesta/
un portazo/
golpes en el techo/
ahí vienen/insaciables/
los recuerdos.

De "diario del río"

Gabriel Cacho Millet
San Rafael, Argentina -1939 (Italia) –diciembre- 2016
En el año del señor de 1976

*A mi alumno del Teatro Poético de Padua, "Huevo" García,
asesinado en Buenos Aires por no pensar como lo demás.*

En el año del Señor de 1976,
a orillas de un río que pudo ser mar,
se bailaba un tango extraño:
solo o acompañado,
a ojos vendados
y alguna vez

a media luz,
al son
de un muerto
y medio
por
día.

(Los instrumentos musicales se conservan en el museo de la Escuela de Mecánica de la Armada)

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton